

Unidad 29

- Arquitectura Barroca y Rococó en Francia

29.1 Arte y sociedad

29.2 Arquitectura del siglo XVII

Arquitectura barroca y rococó en Francia

1). **Arte y sociedad.** El arte barroco francés llegó a su culminación con el gobierno del Rey Sol Luis XIV, que más de medio siglo ocupó el trono de San Luis. Este monarca encarnó en su persona el Estado absoluto y como signo exterior de su poder tuvo al Sol, identificado a su vez, con el dios Apolo; su arte y su corte estuvieron reglamentados por la etiqueta, que motivó toda su vida, así como la de aquellos que vivieron bajo su sombra. Luis XIV fue un verdadero actor que supo enmascarar una decadencia política a través de una gran fastuosidad, y para ello necesitaba un escenario adecuado. Arquitectos, escultores, pintores, decoradores, jardineros, músicos y poetas fueron parte de las marionetas de este espléndido conjunto que creó el rey; todo ello estuvo movido por el entusiasmo del monarca, que no sólo pretendió deslumbrar a su país, sino también al resto del mundo.

En el barroco de Francia, la idea del absolutismo como sistema político fue la que en el fondo movió a las artes. Esto se había iniciado en la España de Felipe II, y posteriormente el cardenal Richelieu en su idea del engrandecimiento de la monarquía francesa lo había adaptado para Luis XIII, pero como indicábamos, el sistema se perfeccionó con Luis XIV. Toda la vida francesa quedó sometida a su capricho, e incluso el arte, habría de servir para realzar el culto a la monarquía.

El gran siglo francés, pese al control estatal, ofreció algunas obras de gran relieve

estético, aunque arquitectura, escultura o pintura estuvieron de tal forma combinadas que por sí solas hablan de la realeza. Versalles unificó el espacio visible con el escenario del tiempo, que habría de formar parte de la vida aristocrática; el paisaje sintió la influencia del jardín creado y de la escultura que daba vida a los propios jardines, en cambio los interiores tuvieron a la pintura como servidora de la decoración (Fig. 35.1).

La Francia de los dos primeros Borbones comenzó a ser regida por el academismo, sistema que consiguió su perfección con Luis XIV; el rey y su ministro Colbert comprendieron la importancia social y psicológica del arte, como para dejar éste en manos de idealistas, de aquí debía ser el Estado el que coordinara el pensamiento humano. De esta forma fueron creadas múltiples academias y así Mansart rigió la academia de la arquitectura, mientras que Lebrun comandaba la de pintura y escultura. El rey como jefe del patronato tenía que aprobar qué obras habrían de realizarse según la razón de Estado. Este sistema paternalista dio origen a un arte oficial, al servicio del gobierno, regido todo ello por lo que se llamaba el buen gusto, que a su vez derivaba de la mencionada etiqueta. El barroco ha sido siempre defendido como una expresión libertaria de arte, pero fue en Francia donde este gran valor libertario se hundió por el academismo reglamentado. La causa fue que el academismo defendió la lógica,



Fig. 35-1

lo racional, lo matemático y todo aquello que estaba más de acuerdo con lo clásico, que con la exuberancia y lo anárquico del barroco (Fig. 35.2).

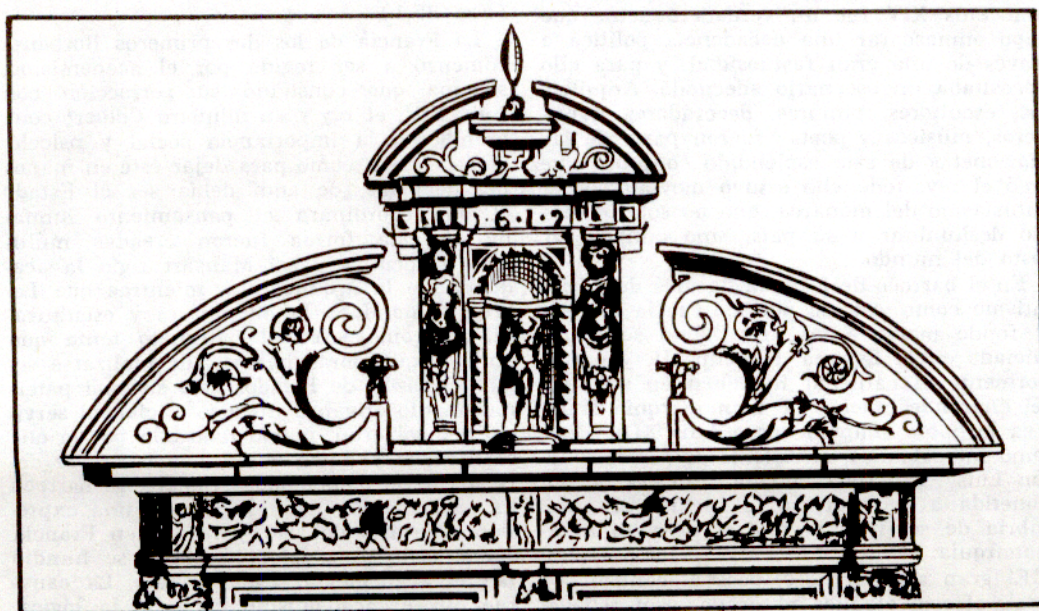
Italia perdió durante el siglo XVIII la hegemonía artística que había tenido en las dos centurias anteriores y que ahora tomaba Francia en provecho propio.

Durante la centuria del XVIII pueden distinguirse tres estilos franceses: a) el de la regencia que entronca perfectamente con el estilo Luis XIV, b) el estilo Luis XV o rococó

y c) el estilo Luis XVI que ya tiene aspectos de tipo neoclásico.

El rococó ha sido llamado así por los alemanes en forma despectiva por el abuso de la rocalla en la decoración, pero hemos de añadir que el rococó tuvo su razón de ser histórica, pues hubo nuevos cambios políticos, sociales, económicos, religiosos, culturales, etc. Al morir el Rey Sol, la regencia estableció su corte en París y el mecenazgo oficial se vio empobrecido y ya los encargos pasaron a ser de la clase burguesa aunque

Fig. 35-2



también de los nobles. Toda Europa aceptó este cambio y las cortes internacionales tuvieron a bien dar: el nuevo giro al arte francés; además, coincidió con la llamada ilustración, que tuvo como idioma oficial al francés, y la lengua de Molière se habló con igual perfección tanto en Francia como en cualquier otro país europeo. Algunos países, como Austria, continuaron con la tradición italiana, pero más como actitud política que como sentimiento artístico (Fig. 35.3).

Abarca este periodo rococó de 1715 a 1789, y el racionalismo de la ilustración dio una mayor libertad al arte que el Academicismo que le había precedido. Los filósofos que como Voltaire proclamaban la libertad tuvieron un magnífico eco en las extravagancias del rococó y a la vez la clase media tomó esta manifestación artística como los principios de sus ideas libertarias. No obstante hubo algunos pensadores más extremistas que consideraron al rococó como un arte derivado de la aristocracia, de aquí que lo rechazaran y comenzaran a tomar al mundo clásico como expresión de sus inquietudes, lo que justifica la aparición del neoclásico.

La palabra deriva de rocaïlles (rocas) y coquilles (conchas) que fueron elementos muy comunes en la decoración (Fig. 35.4).

No es esta corriente artística algo que este en contra del barroco, sino una modali-

dad del mismo estilo que se adoptó no sólo en el palacio sino también en la casa burguesa, pero este rococó es más íntimo y más recargado, incluso este recargamiento da al interior una mayor semblanza acogedora.

La solemnidad que había dominado en el barroco fue en parte sustituida por la elegancia; además el barroco francés suele ser de interiores, pues en el exterior conserva mucho del Renacimiento; en cambio, el rococó abarcó bien su recargamiento decorativo tanto al interior como al exterior. Al final de este estilo la sociedad se encontró hastiada de tanta etiqueta y de tanto artificio por lo que lo natural y sencillo volverá a cobrar impulso, y así lo pastoril y lo campesino tomarán nueva fuerza, la elegancia será un toque importante en el rococó, que a su vez estará animado por la sensualidad, que en un momento final dará un paso hacia la nueva corriente del neoclasicismo.

2). Arquitectura del siglo xvii. Es a partir de esta época cuando el arte francés comienza a independizarse del italiano. Se crearon en esta centuria el estilo Luis XIII y el estilo Luis XIV. El primero, abarcó hasta 1660, y el segundo hasta la primera década del siglo xviii. La arquitectura de Luis XIII armonizó el sillar policromo, o sea alternaba

Fig. 35-3

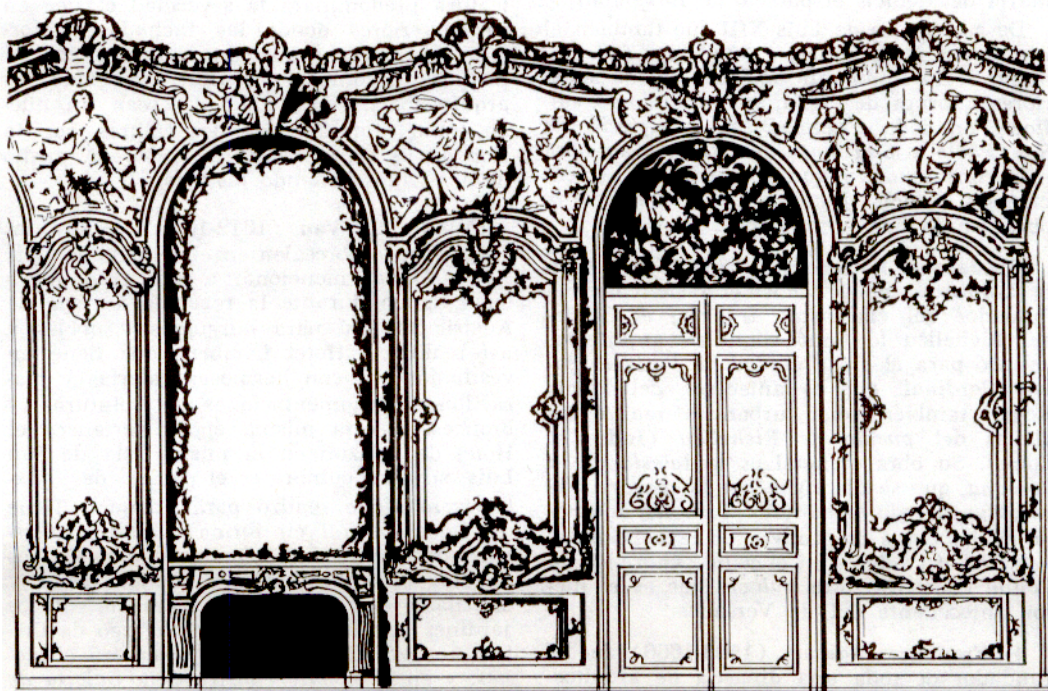




Fig. 35-4

la cantera con el ladrillo, lo que producía efectos coloristas.

En la arquitectura religiosa se sigue el canon ya marcado en la iglesia de Gesú de Roma, o sea edificio de una sola nave, con capillas laterales, gran cúpula en el crucero y fachadas de dos cuerpos.

De este estilo se hicieron en toda Francia monumentos de gran celebridad.

El primer arquitecto que mencionamos es

Salomón de Brosse que en arquitectura religiosa levantó en París la iglesia de *Saint Gervais* y que en lo civil, inspirado en el palacio Pitti florentino, levantó para la reina María de Médicis el palacio de *Luxemburgo*.

De esta época de Luis XIII fue también el arquitecto *Martellanage* (1569-1641) fue hermano de la Compañía de Jesús, y sus superiores habrían de encargarle numerosos edificios en toda Francia, así, la iglesia de *San Pablo* y *San Luis de París* es su obra más consumada, y que se atiene al ya mencionado canon jesuítico; también realizó obras en Aviñón y en Cambrai.

3). Jacques Lemercier (1585-1654). A este arquitecto puede considerársele como el fundador del clasicismo francés; el Cardenal Richelieu lo tomó como su arquitecto; levantó para él en la ciudad de París el *Palais Cardinal*, que es antecesor del *Palais Royal*; también como urbanista realizó los planos del *pueblo de Richelieu* (Indre et Loire). Su obra esencial es la *Iglesia de la Sorbona*, que se distingue por la mesura que embarga a todo el edificio. También intervino en las obras del Louvre, en especial en el *pabellón del reloj* y en el *patio cuadrado*. En *Poitou* construyó otro *palacio* que es el mejor antecedente del de Versalles.

4). Francisco Mansart (1598-1666) fue el fundador de toda una dinastía de arquitectos;

aunque no estuvo en Italia influyó en él el arquitecto Viñola; realizó varios edificios religiosos entre ellos la *iglesia de Val de Grâce*; asimismo, ejecutó los hoteles de la Vrillière (hoy banco de Francia); también construyó el palacio de Berny en Calvados. Su obra más célebre es la reconstrucción del *Castillo de Blois* que es una de las más notables de la arquitectura francesa. Este arquitecto estuvo protegido por Ana de Austria y Mazarino y buscó en la construcción la perfección. Por último, cerca de París edificó el *Castillo de Moisons*. A partir de Luis XIV el arte, como ha quedado indicado, se convierte en oficial, en la arquitectura predominará la severidad clásica en sus exteriores donde las fachadas uniformes y simétricas son un contraste con la fastuosa decoración interior. Queriendo los arquitectos dar originalidad, crean un nuevo capitel formado por dos volutas, con la flor de lis en el centro y el sol en medio de dos gallos batiendo las alas.

5). Luis Le Vau (1612-1670). Entre los artistas que sobresalen en el reinado de Luis XIV debemos mencionar a este gran arquitecto, quien durante la regencia de Ana de Austria trabajó para burgueses y nobles y así realizó el Hotel Lambert, que tiene un vestíbulo oval con hermosas galerías y maravillosas ornamentaciones de pinturas y bronce. A esta misma época pertenece el Hotel de Lanzun en la misma isla de San Luis; su obra cumbre es el palacio de Vauxle-Vicomte que realizó para Fouquet. Tiene un salón central en forma oval, con pilas-tras extraordinarias y gran cúpula. En los ángulos hay pabellones de menor altura y el palacio se combina perfectamente con los jardines que lo rodean. Por encargo de Colbert realizó *El Colegio de las cuatro Naciones*, y en el Louvre construyó la *Galería de*

Apolo, la Rotonda y el Patio de la Esfinge, así como la fachada que da al río Sena. También intervino en las obras de Versalles, donde realizó las alas del antepatio y el primitivo Orangerie.

6). **Liberal Bruant** (1635-1697). Las primeras enseñanzas las recibió de su padre Sebastián que había sido arquitecto real; sus hijos fueron también maestros de obra. Una de sus primeras construcciones fue la iglesia del *Hospital de la Salpêtrière*, pero donde su genio se desarrolló plenamente fue en el *Hotel de los Inválidos*, inspirado sin lugar a duda, en el monasterio del Escorial, se distingue esta construcción por el valor funcional y la grandiosidad del conjunto.

7). **Julio Hardouin-Mansart** (1646-1708). Por último, hemos de nombrar al arquitecto más representativo del reinado de Luis XIV que fue Julio Hardouin-Mansart, quien aprendió de su tío Francisco el arte de la arquitectura. El jardinero Le Notre lo presentó al rey Luis XIV y el monarca después de contemplar la escalera que éste había hecho para el hotel de Vendôme, lo nombró arquitecto oficial del reino; además, fue proyectista urbano y así ejecutó los planos de la Plaza de las Victorias y de las Conquistas (Plaza Vendôme de París). Este arquitecto fue un nacionalista y quiso imponer el gusto francés sobre el italiano. Su prestigio fue tal que el monarca lo ennoblecó con el condado de Sagonne. Lo más importante de este arquitecto es su intervención en Versalles donde realizó la *Galería de los espejos*, el patio de mármol, las cuadras y el actual *Orangerie*. En el parque construyó la *columnata* que vino a sustituir la que había realizado Le Notre; en París, hizo la cúpula de los Inválidos y en Marly los pabellones reales con jardines y cascadas. Obra suya fue también el Trianón de mármol en compañía con el arquitecto de Cotte.

8). **Roberto de Cotte**. El colaborador de Mansart fue Roberto de Cotte (1656-1735), cuñado de su maestro, y al morir aquél fue nombrado arquitecto de la corte, pudiendo hacer la capilla del palacio de Versalles, el salón de Hércules, el Gran Trianón y el teatro. En París construyó el hotel de Estrées (actual embajada de la U.R.S.S.). Este arquitecto realizó también obras en toda Francia, así como en Alemania y España, además de ser el que inicia la arquitectura rococó.

En el rococó o estilo Luis XV, los arquitectos se apartarán de la simetría, las formas son colocadas, asimismo, asimétricamente y las líneas constructivas son disimuladas por la ornamentación. La mayoría de los edificios están en París y sus alrededores.



Palacio de Versalles, dormitorio de Luis XV

9). **German Boffrand** (1667-1754). Este arquitecto se encuentra entre los principales de esa época. Comenzó siguiendo los lineamientos de Mansart; en París agrandó los actuales archivos nacionales, así como también el hotel Amelot de Gournay; fuera de la capital proyectó el Palacio de *Luneville*, que está inspirado en Versalles; fueron también suyas varias obras en la ciudad de Nantes y en su libro de Arquitectura expone sus teorías constructivas.

10). **Jacques Gabriel** (1667-1742) fue también un importantísimo arquitecto; estuvo emparentado con Mansart y con De Cotte y aunque siguió los lineamientos del primero se vio influido por la rocalla del rococó en especial en sus interiores. En París construyó el hotel Birón (hoy Museo Rodin), donde sobresalen los dos salones ovales que dan hacia el jardín. En la ciudad de Rennes proyectó el Ayuntamiento, que es uno de los edificios más típicos del rococó de Francia.

Su hijo, *Jacques-Ange* (1698-1782), es el más importante de toda esta familia; muchos de sus proyectos no pudieron realizarse por la Guerra de los Siete años, edificó para



Hotel de Soubise (Paris)

el rey Luis XV la *Plaza de la Concordia*, por iniciativa de Madame Pompadour construyó la *Escuela militar*, donde el palacio es característico por sus proporciones y su maravillosa cúpula. Este artista es el que inició la arquitectura neoclásica. Intervino, asimismo, en la edificación del palacio de *Fontainebleau*. En Versalles decoró las habitaciones

de la reina y la de Madame Du Barry, así como la Opera (Versalles).

Por último, construyó el pequeño *Triánón*, monumento célebre por la armonía de sus líneas y la unidad de conjunto. Al morir Luis XV, Gabriel fue desposeído de su cargo de arquitecto real, pues no sabía adaptarse completamente a los gustos neoclásicos.